

LOS MITOS DE AWSANGATE: CUANDO LOS APUS SE REUNEN

Rodolfo Sánchez Garrafa

Durante el año de 1971 efectué un trabajo de campo sobre problemas agrarios y organización campesina en el área de Lawramarka¹, ubicada en las inmediaciones del imponente nevado llamado Awsangate (Distrito de Ocongate, Provincia de Quispicanchis, Departamento del Cuzco). A esta experiencia consistente, se remonta mi interés por dilucidar aspectos del mundo mágico y religioso del hombre en este espacio del sur andino, que ahora retomo mejor premunido para el análisis de los materiales disponibles.

Con el nombre de Lawramarka se conoce a un conjunto de comunidades campesinas que formaron hasta hace pocos años una importante Cooperativa de Producción Agraria. Lawramarka se sitúa a una altitud aproximada de 3800 a 4700 metros sobre el nivel del mar y se ubica a una distancia de 131.5 kilómetros del Cuzco.

Mis primeras notas concernientes al contexto mítico de este entorno llaman la atención sobre un espacio geográfico dominado por tres referentes, cuyas mismas denominaciones los emparentan de algún modo: De un lado, el *Awsangate* y el *Kayangate* altísimos nevados ambos <relacionados con la región alta> y, de otro, *Ocongate* un pueblo enclavado al fondo de la quebrada que forma el río Mapacho <cuya relación con la región baja es evidente>².

El presente trabajo, pretende organizar algunas respuestas plausibles a dos interrogantes centrales:

- ¿Qué significado entrañan estas denominaciones y cuáles son las estructuras simbólicas a que se corresponden a la luz de los materiales míticos disponibles? y

1 Como producto de aquella experiencia publiqué el estudio *Cooperativa Agraria de Producción Lawramarka*, Edit.CENCIRA Lima 1972. Este trabajo es citado por Wilson Reátegui en 'Lawramarka y sus movilizaciones campesinas (Cuzco 1920-1960)', Rev. Cuadernos 24-25 Consejo Nacional de la Universidad Peruana, Lima 1977.

2 Para quienes requieran ubicarse en la geografía de este espacio regional, puede serles útil revisar el trabajo *El santuario de Qoyllurú' i (Una peregrinación andina)* de J. Carlos Flores Lizama S.J. en Rev. Antropológica N°5-1987, PUC. Lima.

- ¿Es posible establecer que la organización de este espacio exprese complejas relaciones entre el mundo sobrenatural, la actividad del hombre y la naturaleza?

DELIMITACIÓN DEL ESPACIO MÍTICO

Awsangate es un imponente pico nevado que puede divisarse hacia el sur desde la ciudad del Cuzco. Desde esta ciudad se requieren aproximadamente siete horas por carretera para llegar a sus inmediaciones, de donde aproximarse a sus faldas lleva cosa de un día o más según se haga la jornada a caballo o a pie y según la ruta que se siga. El nevado alcanza una altitud de 6,384 metros sobre el nivel del mar y corresponde a la constelación de montañas que conforman el denominado Nudo de Vilcanota, macizo donde se unen las cordilleras Central y Occidental de los Andes del Sur. El Awsangate es una de las deidades mayores del mundo religioso andino en el área regional de Cuzco, y probablemente de un ámbito mayor cuando no nacional.

Ocongate, es la capital del distrito del mismo nombre, dista diez kilómetros del sector Tinki de Lawramarca y se halla a 3510 m.s.n.m. La cercanía a la cordillera de los Andes, en la que destacan las nieves perpétuas del Awsangate y el Kayangate, ha hecho que Lawramarca cuente con fuentes de agua que se aprovechan para el riego de los campos de pastoreo.

Una primera observación general es suficiente para comprobar que el Awsangate no es un apu solitario y que, por el contrario, está rodeado por una serie de otras deidades, en lo que constituye una agrupación significativa en el entorno de las comunidades de Lawramarca. Entre estas deidades mayores además de Awsangate, tenemos a Kayangate, al Awsangate-Colque Cruz y el Hawaygate.

Como hijos de la deidad dominante, el Awsangate, se considera a los apus regionales llamados Parqakalla, Parpakalli y Sawasiray. Finalmente, se advierte la presencia de apus eminentemente locales, a quienes se rinde culto en cada una de las diversas comunidades del distrito de Ocongate y otros aledaños. Por lo que respecta a las comunidades de Qhoñamuro y Pinchimuro se reporta la presencia de los apus Mallmay, Amayunqa y Durimoqo.

Sin embargo, la tríada básica que define el espacio sagrado está constituida por Awsangate, Kayangate y Ocongate, como dijéramos al empezar este escrito. El poblador andino del área se desplaza real y simbólicamente en un itinerario vertical que lleva de lo bajo a lo alto y viceversa.

EL ASUNTO DE LAS SIGNIFICACIONES

La significación del nombre *Ausangate*, que preferimos escribir *Awsangate*, trae dificultades de precisión aún para los quechua y aymara hablantes actuales. De hecho se han difundido versiones que no tienen fundamento filológico alguno. Así se ha dicho que la voz *Ausangate* querría decir 'el hacedor de nubes', propuesta

francamente arbitraria y producto de la imaginación o de la repetición sin crítica elemental³. Por su parte Espinoza Galarza sostiene que el vocablo deriva de 'asuan' que significa muy; y *qatje* o *jatje* que significa áspero, amargo, luego el nombre diría 'muy áspero' en el sentido de su imponentia o majestad; con este razonamiento, sostiene que la denominación correcta es Asungate y no Ausangate como aparece en algunos libros (ESPINOZA, M: 1979). Este y otros intentos de explicación resultan apresurados como consecuencia de un examen superficial, carente de documentación y apoyo en otras fuentes.

De nuestra parte, hemos descartado después de un detenido análisis la posibilidad de que el vocablo *Awsangate* provenga del quechua. De hecho los intentos de relacionarlo con voces tales como 'qati' (seguir, arrear ganado, etc.) conducen a resultados que no se condicen con información etnográfica al respecto y que menos aún pueden responder a esfuerzos de correlación con materiales míticos, que si bien no son abundantes, son lo suficientemente explícitos como para encaminar una adecuada investigación.

Para acercarnos a su correcta significación tenemos que partir del hecho de que se trata de una divinidad propia del Qollasuyo, de manera que no tiene por qué ser extraño que su nombre tenga origen aymara. Con este razonamiento y habiendo auscultado exitosamente sus raíces aymaras, tenemos que se ofrecen las siguientes etimologías (Büttner y Condori: 1984):

JAWSA = llamado, invitado, reunir a la gente.

JATHA = semilla, progenitores de la familia, antecesores.

KATA = semilla que ha quedado casi intacta después de reproducir.

En fuentes más antiguas (Bertonio: 1612) se corroboran los vocablos:

HATHA = Semilla de las plantas y los hombres, y todos los animales.

HATHA = Casta, familia, ayllu

De conformidad con las etimologías anotadas. *Awsangate* vendría a significar 'El que convoca a los progenitores (padres) de la familia' o, dicho de otro modo, familia reunida (ancestros convocados). En esta perspectiva, *Awsangate* puede interpretarse como progenitor o 'semilla' que reúne. Los pobladores de Lawramarca designan hoy mismo al gran Apu como el '*Machu Awsangate*', esto es, el viejo *Awsangate* o el padre *Awsangate*. Esta etimología destaca caracteres de poder y jerarquía. *Awsangate* es progenitor principal y por tanto posee capacidad de convocatoria, en torno a él se reúnen otros miembros de su linaje en una suerte de consejo familiar.

Pero qué nos autoriza a relacionar *Awsangate* con *kata* y no con *Kati* o *qati*, como pareciera reclamar la actual terminación 'gate' del vocablo. La crónica de Huamán Poma aporta información sobre *Awsangate*, indicando que *Ausancata* era una de las principales wakas del Collasuyo, junto con Vilcanota, Ayawiri y

3. *Awsangate: El hacedor de nubes*. Artículo que publica 'El Comercio' de 19-9-85.

Pomacanchi. Ha de saberse además que en tiempo de los incas, según los testimonios de diversas crónicas, entre ellas la de Cieza de León, Cuzco era el espacio sagrado de wakas principales, tales como Ancocahua, Vilcanota y *Awsankata* (Awsankata y no Awsankati o Awsangati como ha llegado el término a nosotros en este tiempo). Siendo así nuestra propuesta explicativa se halla respaldada en fuentes históricas.

Dice Cieza de León, refiriéndose a los pueblos que se encontraban entre Cuzco y Canchis “Tuvieron antiguamente un templo en gran variación, a quien llamaban *Auzancata*, cerca del cual dicen que sus pasados vieron un ídolo o demonio con la figura y traje que ellos traen, con el cual tenían su cuenta, haciéndole sacrificios a su uso. Y cuentan estos indios que tuvieron en los tiempos pasados por cosa cierta que las ánimas que salían de los cuerpos iban a un gran lago, donde su vana creencia les hacía entender haber sido su principio, y que de allí entraban en los cuerpos de los que nacían. Después como los señorearon los incas, fueron más pulidos y de más razón, y adoraron al sol, no olvidando el reverenciar a su antiguo templo” (CIEZA DE LEÓN: 1550).

- Según esta versión, el lago a que se hace referencia era una suerte de *paqarina* o fuente de origen, como lo fue Paqareqtampu para los hermanos Ayar. Este lago corresponde seguramente a Siwinaqocha o quizá a Singrenaqocha que son las mayores lagunas en el entorno del Awsangate.
- Cuando se anota que las ánimas procedentes del lago del Awsangate entraban en los cuerpos, se refiere indudablemente el carácter animador del waka. Awsangate se conceptuaba entonces como *runa kamaq*, es decir, como dador de vida, insuflador de vida o animador.
- El culto a Awsankata es de origen aparentemente preinca, pero subsistió y se mantuvo incólume por su importancia hasta la conquista española.

UNA LECTURA NECESARIA DE LOS MATERIALES MÍTICOS

Procedamos a revisar algunos materiales míticos disponibles⁴, recopilados por Bernabé Condori y Rosalind Gow (1982):

EL APU AWSANGATE <M1>

Ahora voy a contar el cuento del Apu Ausangate. Antes Ausangate era un hombre en que uno se podía apoyar, un buen hombre. El hablaba con los brujos. El mismo les avisaba qué cosas necesitaba y en qué forma le podían

4. Una colección de relatos sobre el Awsangate aparece en el libro *Kay Pacha* de Bernabé Condori y Rosalind Gow, publicado por el Centro de estudios Rurales Andinos 'Bartolomé de las Casas', Cuzco, 1982. Este volumen es una edición bilingüe quechua–castellano. Por razones comunicativas utilizamos las versiones castellanas.

ayudar. El Ausangate mismo les enseñaba cómo ofrecer un despacho, con qué tenían que llenar la copa: con vino o con trago. Antiguamente habían sabido hablar. Los campesinos y los brujos hablaban con Ausangate como vecinos. Después de conversar cumplían con lo que les había ordenado.

Por medio de ellos conocieron al Ausangate y si era cierto o no que vivía. Así ellos creían en el Ausangate. Sabían mucho y hablaban bien. Todavía ellos no desconfiaban sino que suplicaban con confianza como si el Ausangate fuera su padre, y le suplicaban como a un hermano por el éxito de su trabajo o para el bienestar de sus animales o para que se sane de la enfermedad. Por eso había siempre bastantes animales. Asimismo había bastante producto de las chacras. Por eso confiaban ellos. Todavía no estaban tristes. Cuando sembraban la chacra le soplaban hojas selectas de coca. También le echaban una copa de vino al Ausangate.

Por eso el Ausangate no les podía negar ni tampoco olvidar y cualquier cosa que le pedían él les daba no más. En la misma forma ellos le suplicaban por el bienestar de sus animales. Entonces el Ausangate no les podía olvidar.

Todos los campesinos iban a él cuando sembraban las chacras y cuando sus cultivos empezaban a crecer. Llevaban todo lo que el Ausangate pedía. Allí estaban con su buen despacho. Cuando llegaban con su despacho el Ausangate lo recibía con gusto. Entregaban el despacho echando vino y trago.

Por eso no había granizo ni helada para ellos. Estaban bien. Todavía no les preocupaba que sus animales murieran, en confianza vivían.

Cuando no lo hacían así, tampoco el Ausangate los ayudaba. No les daba animales ni papas. Los animales se morían de por sí. Después hasta sus chacras eran azotadas por el granizo.

Si vivían con él, no pasaba nada en las chacras.

EL RIO <M2>

El río se llama Elemento. Sale del lago Jamarcocha, del Ausangate y del Kayangate. Ausangate y kayangate están obsequiando agua desde sus domicilios. Ya después el agua se reparte por este lado y por el otro. Esa agua se llama Elemento, lo aprendí del brujo.

La lectura de los dos mitos precedentes, confirma la condición de waka principal del Ausangate. Dios regional al que se encomendaban principalmente las actividades agrícolas y ganaderas:

- Distribuye agua desde sus vertientes. Protege los sembríos de los fenómenos de la naturaleza, como el granizo.

- Cuida por la integridad de los hatos de ganado y los preserva de toda enfermedad.

Los relatos hacen referencia a un tiempo mítico en el que se daba amplia comunicación y entendimiento entre los hombres y la divinidad. El distanciamiento y la ruptura de los tiempos actuales son de tristeza y al mismo tiempo de inseguridad para el hombre andino.

- En el pasado M1, la gente podía acudir al Awsangate y encomendarse a él, comunicándose a través de los sacerdotes (brujos, mesayoq).
- El Apu requería de un ‘servicio’ y se complacía en hacer conocer sus requerimientos.

APU SAWASIRAY Y EL QOLLA MARIANO INKILLI <M3> (Versión de Ramos Condori, recogida por Valderrama y Escalante: 1979):

Era pues que el gran Apu Awsangate, padre y señor de este mundo, en sus amoríos con una mujer engendró seis hijos varones y seis hijas mujeres.

Un día cuando todos eran crecidos, les dijo:

- Ahora a este lado va a llegar un yerno qolla. Me ha pedido la mano de vuestra hermana Tomasa Saq’apuma.

Sawasiray que era su hijo mayor, se puso preocupado diciendo:

- Ahora este yerno qolla se lo llevará todos los productos de cultivo y no nos hará caso. –Y entonces dijo– Que el ganado no más se lo lleve, pero no los productos.

Entonces reuniendo a todos sus hermanos varones habían acordado de la comida:

- No puede llevarse todo ¡carajo! –dijeron– el ganado no más, pero los productos se quedan.

Pero en cambio, el yerno qolla Mariano Inkilli, al casarse con la hija mayor, se lo llevó el ganado para toda la vida, y un poco de semilla de maíz. Todo esto le había regalado su suegro el Machu Apu Awsangate en la gran pampa de Qolqa, donde habían brindado chicha *t’inkando* al ganado. Y cuando el qolla estaba *t’inkando* muy contento la semilla de maíz, ya en La Raya vino un *chiwaku* que de pronto había pasado diciendo: *jiu jiu*, robando en su pico el espíritu de la semilla de maíz y dice a su regreso lo dejó caer, el grano de semilla, a este lado de La Raya y ese grano de maíz, rodando, llegó hasta la *walla*.

Desde entonces el maíz sólo puede crecer desde La Raya para este lado y nunca de La Raya para el qollao.

En cambio, por el ganado que llevó Mariano Inkilli hay bastante ganado en el qollao y poco en este lado.

En eso cuando el chiwaku robó el espíritu del maíz, el yerno qolla que estaba por llevarse todo: alar y marcar una estrella, *Kikuch'iku* o señalar y marcar una illa o conopa.

- Los respaldos lingüísticos son amplios, así tenemos WARA WARA= estrella, HUARAC= Lucero en Ancash (Al poner huaras, sacrifican al lucero a quien en esta provincia llaman huarac –decía Villagómez). En diversas crónicas se encuentra: ILLA= La piedra vezar grande o notable, como un huevo, o mayor, que le traían consigo por abusión para ser ricos y venturosos, KIKU= Piedra vezar. En aymara actual Chekhu= Labrar piedra, desvastarla.
- Avendaño (1988) anota sobre el vocablo *Antawara*, lo siguiente: ‘Aspecto del cielo al amanecer, pletórico de nubes policromas. Señal que anuncia un suceso futuro. Principio de lo que se espera o desea.// Los altomisayoq pueden ser de un antawara, dos antawaras, tres antawaras, según su grado de iniciación o perfección’.

Kayangate querría significar entonces semilla (progenitor) que está al par del Awsangate o el cabeza de linaje, tampoco podría considerarse fuera de lugar que refiera la ocurrencia de desmoronamientos o aludes en esta montaña. Hawaykate sería la semilla de los descendientes, semilla o cepa de los nietos. Una anotación de Villagómez es iluminadora respecto a las connotaciones de kayangate, dice ‘qué días beben, y qué bailes bailan y qué cantos cantan en las fiestas de sus huacas, y donde se juntan a confesar estos días con sus hechiceros, que suelen tener lugares señalados para este efecto que llaman *Cayao*’⁵.

El mismo Villagómez refiere: ‘Y no sólo reverencian a las huacas, pero aún los lugares, donde dice que descansaron o estuvieron las huacas, que llaman zamana, y a otros lugares de donde ellos las invocan, que llaman *cayan*, también los reverencian’. Kayangate vendría a ser lugar desde donde se invoca a la deidad, al Apu o huaca.

Correspondencias objetivas y simbólicas del entorno mítico

Awsangate forma geográficamente parte del denominado ‘*Nudo de Vilcanota*’. El vocablo Awsangate enuncia precisamente esa característica, como si fuese resultado de una profunda observación geomorfológica. Allí donde hay concentración o convergencia de los Andes (nudos) se manifiesta la denominación *kata* o *gate*. *Qhatu* o *Gate*, se denomina también a las reuniones de gentes para las

5. VILLAGÓMEZ, Pedro de: *Exortaciones e instrucciones acerca de las idolatrías de los indios*. Cit. por César Toro Montalvo en *Mitos y leyendas del Perú*, Tomo II. AFA Editores. Lima 1991.

transacciones o intercambio de productos. Hasta hace poco era común denominar *gateras* a las mujeres que trabajaban en los mercados. Otros lugares de importancia con denominaciones semejantes son Tupunkata o Tupungate, Tupungatito o Tupunkatitu (altas montañas y volcanes en Chile y Argentina).

Examinada la carta nacional del distrito de Ocongate⁶, podemos distinguir varios frentes del área nival del Awsangate (La región de arriba), con sus respectivas montañas: Frente este: Qolqepunku/ Hatun Alfapata/ *Sinaqara*/ Ankawachana/ Velacota/ Antaqpunku. Frente centro: Callangate/ Wayna Ausangate/ Sura Ananta/ Pata Ananta/ Qollpa Ananta/ Collqe Cruz. Frente Oeste: Awsangate Apacheta/ Awsangate Qocha/ Pueblo Awsangate/ Hawaygate/ Hatun Uma/ Parcocaya. Frente Sur: Ninaparaco/ Huamanripayoq/ Alqamariyoq/ Antaymarka/ Wiskachani/ Apukucho/ Ichuananta/ Salqantay.

Siguiendo la lógica de ‘nudo’ o congregación de las ‘semillas’ o progenitores, que se desprende de los mitos examinados, la denominación *Awsangate* estaría aludiendo a ‘la reunión de arriba’ y el opuesto *Ukungate* a ‘la reunión de abajo’. No podría ser más explícita la referencia a este espacio como un lugar de grandes peregrinaciones religiosas de antiquísimo origen. Viene al caso señalar que dentro de los rituales religiosos actuales se conocen dos grandes convocatorias: La de la Cruz de Tayankani <reunión de abajo> en una de las comunidades de Lauramarca; y, la del Señor de Qoyllurit’i <reunión de arriba> en el nevado conocido como Sinaqara, situado en las proximidades del Awsangate.

Las relaciones alto-bajo y bajo-alto, así como las mediaciones a que ellas dan lugar están ampliamente presentes en el contexto mítico y en las prácticas rituales, muchas de las cuales subsisten en sus rasgos esenciales hasta el presente.

- Durante las festividades de Qoylluriti, los hombres de abajo ukurunas, de *urin*, peregrinan a la montaña sagrada. Los ukukos u osos ascienden hacia *hanan* y se apoderan de grandes bloques de nieve que luego traen consigo (representación objetiva de la ancestral distribución de las aguas, atributo de las deidades de este espacio sagrado).
- En los relatos de Huarochirí, compilados por Avila, se tiene referencia a los poderosos *Ukuriq* que caminaban bajo la tierra. Las papas (raíces tuberosas) son conocidas como *ukumanos* en el altiplano.
- *Ukuko* o *ukumari* (danzante y peregrino en Qoyllurit’i) significa ‘disfrazado de oso, el que cayó o rodó abajo’. En efecto, *mari* se traduce como ‘disfraz, caer, rodar’. En términos míticos los ukumari son ‘osos que caen y ruedan, los que cayeron y rodaron abajo’. Es decir, el ukuko es un mediador que afronta pruebas y dificultades en su tarea de apropiarse de los dones divinos. En quechua *Ukuman riq*, querría decir

6. Ocongate, Carta Nacional 1:100,000 Hoja 28-t, levantada por el Instituto Geográfico Militar. Lima 1971.

el que va abajo. De cierto modo, el ukumari como el zorro o qamaqe se emparentan en su trasfondo mítico. El ukumari cae o rueda como el zorro (atoq) y se apodera del agua, en forma de hielo, a imagen del zorro que trazó la acequia en el mito de huarochirí y cayó en su intento.

- También las competencias de los ukuko, que pugnan por ser los primeros en llegar a la cumbre del Sinaqara, recuerdan la competencia ritual que en el mito de huarochirí permitía hallar la 'llama elegida' esto es a la primera en llegar a la cumbre. El ukuko vencedor en el trayecto a la cumbre nevada es una suerte de elegido y se hace acreedor a la voluntad o favor divino por complacencia de los Apus.

Confirmando la afinidad ukuko-zorro, hallamos en Avendaño (Op.cit) que los Ukukos o pabluchas que escalan los nevados en Qoylluriti van exornados de pieles de achuqalla y zorro. El zorro plateado es considerado animal semidivino entre los alpaqueros quienes le permiten coger cuantos animales le demande su hambre. La piel de achuqalla en el atuendo de los ukukos va ligado a las proezas extraordinarias y de facultades de sugestionador que se le atribuyen, como sinónimo de vigor y superioridad que aterroriza a cualquier persona.

Los fracasos en las mediaciones también se registran. En los mitos de Huarochirí se refiere que María Capiama y Pedro Batán (batán de piedra) se fueron al fondo de la laguna. En el mito del Awsangate M7, María Chumpiticlla abandona su marido y se sumerge en la laguna, la cercana del lugar denominado Maranp'aki o 'El batán roto', sector poblacional en las inmediaciones del Ausangate, podría estar aludiendo al destino del fracasado consorte de la hija del Awsangate.

Otro de los aspectos singulares de este entorno mítico es la confirmación de su correspondencia simbólica con la actividad agropecuaria, agrícola y pastoril, prevaleciente en la región. Los ritos propiciatorios y de distribución de las aguas y la vocación pastoril de las divinidades lo demuestran. Awsangate dispone de grandes *qochas* o 'corrales'⁷, las lagunas son en el mito los corrales donde la deidad conserva sus hatos de ganado, estos corrales tienen sus accesos o *punkukuna*. Tenemos Sura Ananta o la entrada de abajo por donde se guardan los animales. Pata Ananta es la entrada o salida de arriba. Además hay sitios destinados a actividades específicas como 'Qollpa Ananta' donde los animales lamen sal o salitre para engordar o 'Ichu Ananta' donde van a pacer o alimentarse. Singrenacocha, el nombre de una gran laguna, alude a la acción de ensartar o enhilar, rabiatar o atar, o hacer que las llamas y alpacas vayan en hilera o en renglera (Gonzales Holguín: 1608), podría interpretarse también como laguna con desfiladero. Singre

7. "Cada cerro es Auqui o Señor. Tiene muchos venados que les sirven como bestias de carga. Por las mañanas abren sus corrales para que bajen sus venados a pastar en los Huayllares" Arturo Jiménez Borja: *Leyendas del Perú, en Peruanidad*, Vol.I.Nº1. Leyenda recogida en Vilcabamba (Cuzco) del informante Abraham Guillén.

llama, querría decir tres o más llamas atadas, mientras que tinqui se refiere sólo a dos llamas atadas. Lógicamente, muchas de estas denominaciones –válidas para el mito– corresponden en realidad a lugares deshabitados y de nieve perpétua.

La memoria del mito es un permanente referente de profunda validez para el hombre andino en los quehaceres agrícolas y pastoriles. En aymara, por ejemplo, la palabra *ananta* quiere decir 'meter los animales al canchón', *qollpa* significa trocar con sal, regalar con sal o salitre al ganado sea vacuno, ovino o auquénido. Pero además los mitos van dando cuenta de la esfera ritual. Los hijos del Awsangate <en figura de loros, caques o guacamayos>, son los dadores del agua, entregada a los hombres por medio de acequias de regadío. *Qollpa Ananta*, puede significar también un placer de arcilla blanca, quizá un salitral, para regalo de los dioses, a semejanza de la '*qollpa de los guakamayos*' un fenómeno espectacular que puede observarse hoy mismo en los barrancos, a orillas del río Tambopata (Parque Natural del Manu) en Madre de Dios, donde enormes bandadas de guacamayos (Ara Ararauna, Ara Chloroptera y Ara Macao) se congregan en barrancos de arcilla blanquecina para engullir con entusiasmo los trozos de *qollpa*. Se dice que los guakamayos se desintoxican de esta forma después de haber comido una cantidad de semillas de cedro que tienen veneno mortal cuyo antídoto es la *qollpa*. Hay aquí, como en muchos otros aspectos, un derrotero para ampliar nuestros conocimientos sobre rituales mágico religiosos y de la medicina tradicional, en este caso asociados al empleo y administración de la *qollpa*.

De lo hasta aquí anotado, podemos concluir que hemos proporcionado respuestas plausibles a las preguntas que motivaron nuestra comunicación. Los significados examinados nos aproximan a las estructuras simbólicas correspondientes. La organización del espacio en el entorno del Apu Awsangate expresa, efectivamente, relaciones entre el mundo sobrenatural, la actividad del hombre y la naturaleza, en términos de la cosmovisión andina.

BIBLIOGRAFÍA

AVENDAÑO, Angel:

1988 *La rebelión de los Mallkis*. Edit. Antawara, Lima.

BERTONIO, Ludovico:

1984 *Vocabulario de la lengua Aymara (1612)*. Edic. CERES, Cochabamba.

BUTTNER, Thomas y CONDORI, Dionisio:

1984 *Arunakan liwru, Diccionario aymara-castellano*. PEEB, Puno 1984.

CIEZA DE LEON, Pedro:

1973 *La Crónica del Perú (1550)*, Edit. Universo, Lima.

CONDORI, Bernabé y GOW, Rosalind:

1982 *Kay Pacha*. Edit. Centro de Estudios Rurales Andinos 'Bartolomé de las Casas', Cusco.

DEZA, Juan Francisco:

1989 *Jaya mara aru, Diccionario aymara-castellano*. Edit. Graphos. Lima.

ESPINOZA GALARZA, Max:

1979 *Topónimos quechuas del Perú*. Edic. SECOVESA, Lima.

GONZALES HOLGUÍN, Diego:

1989 *Vocabulario de la lengua general de todo el Perú llamada lengua Qqichua o del Inka (1608)*. Edit. UNMSM. Lima.

ROSTWOROWSKI DE DIEZ CANSECO, María:

1988 *Estructuras Andinas del Poder*. Edit. IEP, Lima.

SOUFFEZ, Marie-France:

1984 *Apuntes sobre las relaciones entre el pensamiento, la lengua y la cultura en el caso andino*. En Rev. Anthropologica N°2. PUC. Lima.

TAYLOR, Gerald:

1987. *Ritos y tradiciones de Huarochirí del Siglo XVII*. Edit. IEP. Lima.

VALDERRAMA, Ricardo y ESCALANTE, Carmen:

1979 *Mitos y leyendas de los Quechuas del Sur del Perú*. En 'Debates en Antropología' N°2, PUC, Lima.